

Alexandria, Enero de 1986

Querido Profesor y amigo: Nuestros mejores deseos para este año de 1986 para usted y los suyos. También le enviamos nuestros más calurosos parabienes por ese honor tan merecido del Premio Príncipe de Asturias. Acabo de ver en la prensa que ha publicado otro volumen de cuentos. Siempre me alegra saber de sus nuevos y constantes triunfos.

La NACS me envió las galeradas del artículo sobre su trabajo que se está publicando en las Actas del último congreso. Cuando esté terminado, ya se lo enviaré.

Nada volví a comunicarle acerca de mi ascenso, para el que generosamente recibí su apoyo. Todo quedó en “veremos”. Aunque no tengo muchas esperanzas de una solución satisfactoria, el asunto ha vuelto a moverse este año.

Nosotros hemos tenido un año algo difícil. Bill enfermó el verano pasado, con lo que parecían sus síntomas algo alarmantes. Afortunadamente esa situación se ha ido aclarando. Después, en octubre, murió mi madre en Madrid. Era inevitable: tenía ya mucha edad.

De nuevo, muchas felicitaciones por todos sus triunfos y nuestro deseo de un feliz 1986 para ustedes.

Saludos de Bill. Otro muy afectuoso de

Pilar Sáenz